

# Contenido

Prólogo.....	11
--------------	----

## I. RESONANCIAS DE JUAN 13-21

La hora de Jesús, su Pascua .....	17
-----------------------------------	----

### A. ÚLTIMA CENA (Jn 13-17)

1. El amor hasta el extremo (13,1) .....	23
2. Abajamiento (13,2-20) .....	27
3. La hora del pecado (13,21-30).....	34
4. El testamento de Jesús (13,31-35).....	39
5. Las contradicciones del discípulo (13,36-38) .....	43
6. Jesús, el mediador (14,1-14) .....	47
7. El Defensor (14,15-17) .....	51
8. Habitados por el Dios vivo (14,18-24) ...	55
9. La obra del Espíritu Santo (14,25-31)....	60
10. Ser en Jesús (15,1-17) .....	64
11. El destino del discípulo (15,18-16,4) ...	71
12. El que juzga (16,5-11) .....	76

13. El que recuerda y actualiza (16,12-15) . . .	81
14. Dolores de parto (16,16-33) . . . . .	85
15. Vida eterna (17,1-8) . . . . .	91
16. Amor de pertenencia (17,9-20). . . . .	98
17. Comunión de amor eterno (17,21-26) . .	104
18. Misión e intercesión (Jn 17 entero) . . . .	109

### B. PASIÓN Y MUERTE (Jn 18-19)

1. Entregado (18,1-11). . . . .	115
2. Uno por todos (18,12-14) . . . . .	120
3. Negado (18,15-18; 18,25-27) . . . . .	125
4. Ante Israel (18,19-24). . . . .	130
5. Condenado (18,28-19,16). . . . .	134
6. Crucificado (19,17-22) . . . . .	143
7. Desnudo (19,23-24). . . . .	149
8. Desapropiado (19,25-27). . . . .	154
9. Muerto (19,28-30). . . . .	158
10. Traspasado (19,31-37) . . . . .	163
11. Sepultado (19,38-42). . . . .	168

### C. RESURRECCIÓN (Jn 20-21)

1. El signo desconcertante (20,1-9). . . . .	173
2. El encuentro personal (20,10-18) . . . . .	178
3. En comunidad (20,19-23) . . . . .	183

4. Ver y creer (20,24-31) . . . . .	187
5. En la misión (21,1-14). . . . .	193
6. Jesús y Pedro (21,15-19) . . . . .	198
7. Pedro y el discípulo amado (21,20-23) . . .	202
8. Siempre más (21,24-25). . . . .	205

## II. PRIMERA CARTA DE JUAN

1. Revelación encarnada (1,1-4) . . . . .	211
2. Conciencia nueva (1,5-2,2) . . . . .	217
3. La verdad se realiza (2,3-11) . . . . .	221
4. Fidelidad (2,12-27) . . . . .	226
5. Vivir como hijos (2,28-3,10). . . . .	235
6. Ética del amor (3,11-24) . . . . .	240
7. Discernimiento (4,1-6) . . . . .	246
8. Amor teologal (4,7-13) . . . . .	251
9. Creer y amar (4,14-21) . . . . .	256
10. Victoria de la fe (5,1-12) . . . . .	261
11. Certezas fundantes (5,13-21). . . . .	266
Reflexión . . . . .	270

# Prólogo

1. Se ha dicho, con razón, que toda lectura es una relectura. Mucho más cuando se trata de Juan, su evangelio y sus cartas. Se nos ha dado a los cristianos no solo para conocimiento de nuestros orígenes, sino también para iluminarnos en cada contexto histórico que nos toca vivir.

No soy un especialista, pero sí un adicto al Nuevo Testamento y, especialmente, a Pablo y Juan. Hace años escribí una *Relectura de las cartas de san Pablo* (Editorial San Pablo). Creo que ha ayudado. Ahora tocaba Juan.

Alguien pensará que cómo me atrevo. Es verdad, pero no sería creyente ni evangelizador si no hablase de lo que me sobrepasa.

2. El libro tiene dos partes: en la primera me centro en Jn 13–21, en la hora y pascua de Jesús. El género literario escogido ha sido el de *resonancias*. Unas tendrán que ver con mi experiencia personal; otras, con ideas suscitadas por el texto.

En la segunda parte, me atengo a la primera Carta de Juan. Las resonancias ceden a las *reflexiones*, con una intención clara: hacer ver cómo un

texto de ayer es un texto de hoy, admirablemente actual.

Al hacer esta tarea he recordado lo que Jesús dice que es la doble misión del Espíritu Santo: *recordar* y *actualizar* (Jn 16,12-15).

3. Ni en el evangelio ni en las cartas se da nombre al escritor, pero no hay ninguna duda de que se trata del mismo autor, por la afinidad de temas e incluso de lenguaje. Este “discípulo amado”, el que se recostó en el pecho de Jesús en la última cena, ¿es Juan, el hermano de Santiago? Así lo ha considerado la tradición. Actualmente, los estudiosos hacen otras hipótesis: ¿algún discípulo cercano, algún maestro/profeta de la comunidad joánica?

No es esencial saber la identidad histórica de su autor, pero lo que más nos impresiona es cómo ve a Jesús por dentro, cómo nos lo transmite, qué capacidad tiene de discernimiento espiritual... A nosotros nos preocupan los datos biográfico; a este discípulo le preocupa ser testigo de Jesús para el cristiano que, a finales del siglo I, escucha y lee.

4. Me permito sugerir al lector de estas páginas dos cosas:

- Que se detenga en el texto, más que en mis reflexiones y resonancias. Y por ello, que pida el Espíritu Santo. Realmente, escritos así requieren comunión interior.

- Hay una etapa en la vida del creyente que es especialmente apta para leer y releer a Juan: cuando la persona de Jesús va teniendo autoridad de amor y sentimos que ser discípulo de Jesús es más que aceptar y venerar su doctrina: pertenencia y obediencia.

Pamplona, 2017